

## ESTUDIO DE EVANGELIO "Yo estaré con vosotros" Distintas presencias de Jesús Resucitado

### I. EL ENMANUEL ES EL VERBO DE DIOS ENCARNADO- CRUCIFICADO-RESUCITADO.

*"La Virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Enmanuel, que significa "Dios con nosotros" (Mt 1, 23). Para Mateo, Jesús es el Mesías prometido en Is 7, 14. El "Dios con nosotros", de la profecía de Isaías, expresa una **presencia de relación de Dios con el hombre y con el mundo**. Una presencia de distinta calidad sustantiva a la presencia de Dios en el A.T. "El Dios con nosotros" hace referencia a una presencia relacional de Dios con la humanidad; de la interioridad y dinamismo vital de Dios con el género humano, con la historia y con el mundo.*

El gran acontecimiento salvador del Padre es el envío de su Hijo a nuestro mundo, manifestando la presencia de Dios en medio de nosotros: *"Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva" (Ga 4, 4-5).*

Así, la presencia de Jesús, el Hijo, es **una presencia salvadora** para los pobres y los pecadores: *"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió, y me envió a evangelizar a los pobres, a sanar a los contritos de corazón, a predicar a los cautivos la libertad y a los ciegos la recuperación de la vista" (Lc 4,18), y de nuevo: "El Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido" (Lc 19,10). Esta es la fe y el testimonio apostólico: "Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo, como Salvador del mundo" (1Jn 4, 14). Jesús es enviado para que con su **presencia manifieste el amor del Padre**: 1 Jn 4, 9 *"En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él" (1Jn 4, 18).**

La excepcional y fundamental cercanía del Padre entre nosotros es la presencia de Jesús, el Hijo: *"Le dice Felipe: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta.» Le dice Jesús: «¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me conoces Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que os digo, no las digo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras". (Jn 4, 8-10).*

Aunque *"nadie ha visto jamás a Dios, si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud" (1 Jn 4, 12).* Dios es amor y la presencia de Jesús es la manifestación por excelencia de las entrañas misericordiosas del Padre hacia nosotros, hijos en el Hijo. Cercanía que no se limita a su presencia histórica en este mundo, sino **que llega a su plenitud con la presencia de Jesús resucitado**. Ya lo había anunciado: *"Mas después de mi resurrección, iré delante de vosotros" (Mt 26, 32).* Anunciando su muerte, les dice a los discípulos: *"No os dejaré huérfanos: volveré a vosotros" (Jn 14, 18)*

**Una presencia real y para siempre a través del Espíritu del Resucitado** *"porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado" (Rm 5, 5).* Lo había anunciado Jesús a sus discípulos: *"Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré" (Jn 16, 7). "Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir. El me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho: Recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros" (Jn 16, 13-15).*

\* ¿Cómo y dónde acogemos al "Enmanuel" manifestado en plenitud en la Resurrección?

## II. ALGUNAS PRESENCIAS DEL RESUCITADO

### A. PRESENCIA COMO NOVEDAD

Con la presencia del Resucitado comienzan los nuevos cielos y la tierra nueva. La resurrección es Nueva Creación. Lo viejo ha pasado, la presencia del Resucitado inaugura la etapa final del proyecto de Dios y en la resurrección ya está de alguna manera el proyecto de Dios acabado. La presencia de Jesús resucitado acontece e inaugura el PRIMER DÍA: *“Pasado el sábado, al rayar el alba, el primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro”* (Mt 28,1). El acontecimiento de la Resurrección nos introduce en el HOY de Dios. Lo anterior ya ha pasado, es el turno de la Novedad: *“Pasó lo viejo, todo es nuevo”* (2 Cor 5, 17). La presencia del Resucitado es LA NOVEDAD: *“Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva - porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron”* (Ap 21, 1), *“Mira que hago un mundo nuevo.»* Y añadió: *«Escribe: Estas son palabras ciertas y verdaderas».* *“Me dijo también: «Hecho está: yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin; al que tenga sed, yo le daré del manantial del agua de la vida gratis”* (Ap 21, 5-6). Las mujeres iban al sepulcro, en clave de muerte, con la resaca del sábado, con la experiencia del silencio de muerte; iban desde el tiempo “pasado”, pero el escenario que nos presenta el evangelio nos hace situarnos en el HOY de Dios: *“El primer día de la semana, muy de madrugada, al salir el sol, fueron al sepulcro”* (Mc 16, 2). El sábado ha sido rasgado por “el día de Dios”, el primer día. La vieja creación ha sido superada en el sepulcro, pues ha sido del sepulcro vacío desde donde ha surgido “el autor de la vida”: *“Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre”* (Rm 6, 4).

\* Ante el tedio, la monotonía, la impotencia, el futuro incierto, los desastres naturales y crímenes de la humanidad... ¿Cómo reaccionamos? ¿Qué espacio dejamos a QUIEN ha venido a hacer TODO NUEVO?

### B. PRESENCIA COMO GRACIA

Jesús está presente como el Crucificado-Resucitado. No está en el sepulcro. La tumba está vacía: *“Se que buscáis a Jesús, el Crucificado...”* (Mt 28, 5). Este acontecimiento es revelación del Ángel y no está a nuestro alcance, no lo podemos manipular: no lo descubrimos como fruto de nuestra inteligencia, demostración, etc.. Esta revelación nos viene “de fuera”, de “lo alto”: ... *“No está aquí, ha resucitado...”* (Mt 28, 6). Las mujeres reciben la revelación del gran acontecimiento desde fuera de sí mismas y de sus razonamientos y sentimientos más inmediatos. La fe no es fruto de nuestros procesos lógicos y ni de la lógica de los sentimientos y deducciones empíricas. Es fruto de la gracia revelada y regalada. Es la misma revelación que había hecho Jesús a sus discípulos, pero que no se habían enterado: *“El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; le matarán, y al tercer día resucitará»* Mt 17, 22-24).

En este dinamismo de la presencia del Crucificado-Resucitado, es en el que nosotros hemos renacido por el bautismo: *“Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva”* (Rm 6, 4). Y así hemos sido constituidos en criaturas nuevas: *“Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación”* (2 Cor 5, 17).]

No podemos olvidar que el Resucitado se dio a conocer a sus discípulos en sus llagas, en la Palabra, en fracción del pan, en el compartir. Desde aquí, la presencia del Resucitado se nos manifiesta y, por lo tanto lo podemos re-conocer por gracia, en la vida e historia de los pobres y crucificados de hoy día, en la Palabra de Dios –escrita desde el acontecimiento de la resurrección- y en la Eucaristía, como a los discípulos de Emaús. Él sigue caminando junto a nosotros como Siervo en la vida de los pobres y en la comunidad eclesial, nos sigue alimentando con el pan de la Palabra que se sigue encarnando y haciendo vida en la historia, con el Pan de la Eucaristía en la que se nos sigue entregando día a día.

\* ¿Nuestra vida y misión la intentamos gestionar y controlar, en última instancia, desde la diosa razón, desde la lógica de nuestros sentimientos, desde nuestras deducciones empíricas o desde la fe-revelada en el Crucificado-Resucitado?

### C. PRESENCIA COMO VICTORIA

La presencia del Resucitado anuncia la Victoria sobre las fuerzas de destrucción. Es un acontecimiento que genera VIDA; así lo simbolizan los elementos que entran en la escena de la resurrección: luz, rayo, vestidos blancos... (Mt 28, 3); lo mismo que aparece en la transfiguración.... (Mt 17, 2). Él es la luz del mundo y quien lo acoge tendrá la luz de la vida: "Jesús les habló otra vez diciendo: «Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.» (Jn 8, 12). Las tinieblas han sido rasgadas: "El pueblo que habitaba en tinieblas ha visto una gran luz; a los que habitaban en paraje de sombras de muerte una luz les ha amanecido" (Mt 4, 16).

Ante esos signos que anuncian al Resucitado, los colaboradores del poder del mal quedan derrotados, asustados, como muertos... (Mt 28, 4). Esa luz deja ver sobornos, intrigas, infundios, miedos, etc en el corazón de los poderosos (Mt 28, 11-15).

El mensajero de Dios baja del cielo para quitar la piedra del sepulcro: "De pronto hubo un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo, se acercó, hizo rodar la losa del sepulcro y se sentó en ella" (Mt 28, 2). Es la losa donde se esconde la muerte, la nada, el sinsentido. La losa que aplasta a la vida, a los seres humanos, a los pueblos, a la persona. Una losa que no es fácil quitar: "Iban diciéndose: "¿Quién nos rodará la losa de la puerta del sepulcro?" (Mc 16,3). Un gesto de alguien que procede de Dios es quien abrió la puerta donde se escondía la muerte y se sentó encima de ella. Todo un gesto y señal de dominio. Esa losa es dominada por Dios. A Dios no le gusta la cerrazón, no le gusta que se aplaste la vida, que se esconda la muerte. Jesús, ante la tumba de su amigo Lázaro manda que quiten la piedra que cerraba dicha tumba: "Entonces Jesús se conmovió de nuevo en su interior y fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía puesta encima una piedra" (Jn 11, 38). "Dicho esto, gritó con fuerte voz: «¡Lázaro, sal fuera!»" (Jn 11, 43). El Ángel venía de parte de Dios y quitó la piedra. Jesús manda ante la tumba de su amigo que quiten la piedra que cubría la entrada.

\* La presencia del Resucitado como "victoria" se armoniza bien con situarnos en la vida como "unos perdonados". ¿Cómo colaborar para quitar "las losas" que oprimen al estilo del Siervo?

### D. PRESENCIA REGALADA A LOS POBRES EN PRIMER LUGAR

Las primeras a las que se le reveló la presencia del Resucitado fue a las mujeres. Ellas fueron las que acompañaron a Cristo hasta la cruz y son el lazo de conexión entre la pasión-muerte y la resurrección de Cristo. Sorprende el que los evangelistas presenten como testigos de las primeras apariciones a las mujeres, cuyo testimonio no tenía valor jurídico (esta referencia está ausente 1Cor 15). También los primeros que reciben la revelación del Verbo encarnado fueron los pastores, los pobres.

El acontecimiento de la resurrección de Cristo, para quien vive del amor a Jesús, como las mujeres, trae la paz, la confianza, la superación de recelos.. "No temáis" (Mt 28, 5). Pero son invitadas a acoger el acontecimiento desde la fe: invita a la decisión de la fe. El hecho de ser pobres no excluye el acto de adhesión creyente, como no lo excluye el hecho de ser discípulos, apóstoles, etc. Todo regalo ha de ser acogido para que se convierta realmente en tal regalo, y el regalo de Cristo exige la adhesión-fe-confianza a su persona.

\* ¿Apostamos para que sean los pobres los primeros en recibir el evangelio o esperamos a que dejen de serlo para después anunciárselo?

### E. PRESENCIA QUE SALE AL ENCUENTRO

El Ángel prepara el escenario y los corazones: *"No está aquí. Ha resucitado, como dijo. Venid, ved el sitio donde estaba"* (28,6). Su presencia y actividad parecen transparentar la presencia, la cercanía, la comprensión, el acompañamiento que Jesús siempre tuvo y que el Resucitado seguirá teniendo. El Ángel manifiesta de manera extremadamente delicada la comprensión ante esos corazones desconcertados, destrozados, llenos de cariño y amor al Crucificado: "No temáis", "ha resucitado, como dijo". "Venid, ved el sitio donde estaba". Es como si el mismo resucitado les llevase de la mano con toda cordialidad y acompañara su proceso hasta llegar a la adhesión-fe en el Resucitado. La manera de situarse el Ángel no deja de ser una invitación y llamada a entrar en ese dinamismo y también a realizar el proceso de evangelización con los hermanos: ayudarles a pasar del cariño y amor al Crucificado a la fe-confianza-amor en el Resucitado. Son muchas las persona que hoy manifiestan ese cariño y amor hacia los crucificados, y en ellos al Crucificado, sin que hayan dado el paso a la fe Pascual.

Pero es importante subrayar que el núcleo de la revelación está en aquello que las mujeres no podían comprender por sí misma y que ahora son invitadas a acoger con la fe: "Ha resucitado como dijo". El Maestro se lo había dicho repetida y claramente (Mt 16,21). El autor de la carta a los Hebreos, desde la fe pascual, afirma: *"Dios lo ha resucitado, rompiendo las ligaduras de la muerte, pues era imposible que la muerte dominara sobre él"* (Heb 2,24).

#### **El encuentro con el Resucitado convierte en testigos a los pobres:**

Esa revelación de la presencia del Resucitado a las mujeres que se hace a través del Ángel tiene ya una respuesta por su parte: *"Ellas se alejaron a toda prisa del sepulcro, y con miedo y gran alegría corrieron a llevar la noticia a los discípulos"* (28, 8). Las mujeres han sido tocadas por el misterio, por el rayo de luz de la divinidad, por la revelación de Dios a través del Ángel y "se alejaron a toda prisa del sepulcro". Aquel lugar ya no era para ellas. Se ahuyentan del lugar de muerte al que habían acudo con gran interés y por amor. Han sido tocadas por el anuncio de la Resurrección. Parece ser que el mandato del Ángel es urgente. Dar testimonio de la Resurrección de Jesús no puede esperar. Lo mismo que se alejan "a toda prisa" del sepulcro, "corrieron a llevar la noticia a los discípulos". Son las primeras a anunciar la Resurrección de Jesús, el acontecimiento más grande de la historia de la salvación. Marcos señala que marcharon "con miedo y espanto" y que "no dijeron nada a nadie" (Mc 16 8). Pero a continuación señala que a María Magdalena fue a la primera a la que se apareció el Resucitado y que fue dar la noticia a los discípulos... (Mc 16, 9-10). Lo mismo encontramos en Jn 20, 17)

La mujeres se han fiado del Ángel y han hecho lo que él les había dicho: marchar a dar la noticia a los discípulos. Pero Jesús, el Resucitado, que hasta ahora no había aparecido en escena, se hace presente: *"De pronto Jesús salió a su encuentro y les dijo: "Dios os guarde". Ellas se acercaron, se agarraron a sus pies"* (28,9). Es en la andadura de la misión encomendada, donde hacen la experiencia del Resucitado. Pero eso no es fruto de su esfuerzo. Según Mateo, ni siquiera ellas intentaron buscarlo por lugar alguno, sino que es el Señor quien toma la iniciativa. En el camino, en la disponibilidad y confianza, es donde el Resucitado "se deja ver". Ellas se agarran a la Vida, al Resucitado. Y es el mismo Resucitado quien confirma su testimonio para que lo den ante "sus hermanos": "Id y decid a mis hermanos que vayan a Galilea" (Mt 28, 10)

\* ¿Nos sentimos urgidos a ser testigos de Cristo resucitado o nos preocupa más adoctrinar, moralizar, etc?

### F. PRESENCIA QUE CONVOCA

Jesús Resucitado se hace presente convocado de nuevo a los discípulos "dispersos" después de su muerte: *"Id enseguida a decir a sus discípulos: él va delante de vosotros a Galilea. Allí le veréis"* (28,7). La convocatoria está hecha en clave de seguimiento: "Va delante de vosotros". El encuentro con el Resucitado no se puede realizar sino es yendo detrás de Él que va por delante.

Esta convocatoria ya se la había hecho antes de morir: *“Después de mi resurrección, iré delante de vosotros a Galilea (Mt 26, 32)”*. El mismo Resucitado, a través de las mujeres, mandará este aviso de convocatoria: *“Jesús les dijo: “decid a mis hermanos que vayan a Galilea, que allí me verán” (28, 20)*. Jesús Resucitado se hace **presente convocando** a su fraternidad. A aquellos que le han abandonado en el momento más crucial, que le han negado, que se experimentan débiles, llenos de miedo, cerrados y encerrados en sí mismos, desconcertados y frustrados. *“Decid a mis hermanos”*. Jesús no pasa factura ante tanto abandono. Sigue siendo “su hermano” y por eso los convoca. Hay aquí toda una oferta de perdón pero con la sutileza del cariño entrañable: “mis hermanos”. Quiere que esa presencia se manifieste en Galilea. Para ellos es todo un símbolo. Allí, en Galilea, donde empezó su vida pública. Donde se dio a conocer por primera vez a los discípulos, donde los convocó por primera vez (Mt 4, 18-20). Es ahí donde “se va a dejar ver” como Resucitado, donde le conocieron por primera vez es ahora donde se va a dejar ver para que le re-conozcan por vez primera Resucitado. Y lo mismo que por primera vez iba Él delante, pues les llamó al seguimiento para la misión, ahora, ya resucitado, también les precede y les llamará de nuevo al seguimiento para la misión universal.

Los discípulos responden a la convocatoria: “Los once discípulos fueron a Galilea, al monte que Jesús había señalado (Mt 28, 16). Con la misma rapidez que le siguieron en Galilea cuando les llamó por primera vez, acuden ahora al mismo lugar “al monte”. **“El monte” para Mateo es lugar de revelación:** *“Viendo la muchedumbre, subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron” (Mt 5, 1)*; La transfiguración tuvo lugar también en el monte (17,1-2).

\* ¿Nos sentimos “convocados” por el Resucitado y en su nombre convocamos o convocamos en nombre propio porque no aceptamos que ALGUIEN nos convoque a todos?

### **G. PRESENCIA QUE ACOMPAÑA. COMO BUEN PASTOR**

El Crucificado-Resucitado sale como compañero de camino al encuentro de los discípulos, de sus hermanos. Dispensos, tristes, frustrados, sintiéndose abandonados, el Resucitado no se desentiende de ellos. Como Buen Pastor los reúne, perdona su pecado, asume su debilidad. Es como una nueva versión de los de Emaús. Se había cumplido lo que Jesús les había adelantado: *“Todos os vais a escandalizar de mi esta noche, porque está escrito: “Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas”; mas después de mi resurrección iré delante de vosotros a Galilea” (Mt 26, 31-32)*. Ha cumplidos su promesa: *“No os dejaré huérfanos. Volveré a vosotros” (Jn 10, 18)*. Verificamos cómo el Buen Pastor va delante de las ovejas *“y ellas le siguen” (Jn 10, 4)*. El Buen Pastor se revela ahora como el verdadero Mesías-Siervo-Hijo-Señor (Mt 2, 18; Fil 2, 5-11) Las expectativas de los discípulos se habían estrellado contra el Mesías-Siervo. Ahora el Buen Pastor, crucificado-resucitado, les hace entrar en la fe-confianza-esperanza que antes no pudieron acoger porque su corazón estaba ofuscado por la comprensión que tenían sobre el Mesías. Ahora pueden descubrir que el Buen Pastor ha dado su vida por la ovejas (Jn 10, 11). Jesús ha dado su vida y la ha recobrado de nuevo (Jn 10, 17). Sus primeras ovejas son sus discípulos. Ya pueden escuchar verdaderamente al Buen Pastor: *“Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás y nadie las arrebatará de mi mano” (Jn 10, 27-28)*. Por eso los once discípulos fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado (Mt 28, 16).

El Resucitado seguirá acompañando hasta el final: *“Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”*. Pero lo estará de una manera activa: *“Ellos salieron a predicar por todas partes y el Señor cooperaba con ellos, confirmando la palabra con las señales que la acompañaban” (Mc 16, 20)*

\* ¿Qué experiencia hacemos de que el Buen Pastor es el Crucificado-Resucitado? ¿Lo transparentamos en nuestra vida y misión? ¿Nuestra arrogancia es tan opaca que lo impide?

## H. PRESENCIA QUE ENVÍA

*"Id, pues, y haced discípulos míos en todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado" (Mt 28, 19-20)*

El Siervo, constituido Rey y Señor y con el poder "que se me ha dado" se hace presente dándole a los discípulos la misma misión que el Padre le dio a él. Si antes los había enviado con las siguientes instrucciones: *"No toméis el camino de gentiles ni entréis en ciudad de samaritanos; dirigíos más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Id proclamando que el Reino de los Cielos está cerca" (Mt 10, 5-7)*, ahora los envía diciendo: *"Id, pues, y haced discípulos míos en todos los pueblos"* (Mt 28, 19). El Resucitado ha roto las barreras del pueblo elegido extendiendo la misión a "todos los pueblos".

Pero esta es la misión encomendada a Iglesia y está en función de hacer discípulos de Jesucristo, no de cualquier otra cosa. Es decir, ha de dar a conocer a Jesucristo y bautizarlos en el nombre de la Trinidad para que le sigan, enseñándoles a guardar todo lo que "yo os he mandado". *"En esto sabemos que le conocemos: en que guardamos sus mandamientos" (1Jn 2, 4)*. *"Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros tal como nos lo mandó. Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él; en esto conocemos que permanece en nosotros: por el Espíritu que nos dio" (1Jn 3, 23-24)*. *"Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros" (Jn 13, 34-35)*.

\* ¿La misión la vivimos como una función, como meras tareas, como respuesta a una gracia?

Manolo Barco  
Madrid